



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/51/660
8 de noviembre de 1996
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Quincuagésimo primer período de sesiones
Tema 110 e) del programa

CUESTIONES RELATIVAS A LOS DERECHOS HUMANOS: SITUACIONES
RELATIVAS A LOS DERECHOS HUMANOS E INFORMES DE RELADORES
Y REPRESENTANTES ESPECIALES

Situación de los derechos humanos en Myanmar

Informe del Secretario General

1. El presente informe se ha preparado de conformidad con el párrafo 19 de la resolución 50/194 de la Asamblea General, de 22 de diciembre de 1995, titulada "Situación de los derechos humanos en Myanmar", en la que se me pedía que prosiguiera mis conversaciones con el Gobierno de Myanmar a fin de contribuir a la aplicación de esa resolución y a sus esfuerzos encaminados a conseguir la reconciliación nacional, y que presentara un informe a la Asamblea General en su quincuagésimo primer período de sesiones y a la Comisión de Derechos Humanos en su 52º período de sesiones.

2. Considero, al igual que indiqué en mis informes anteriores a la Asamblea General (véanse A/49/716 y A/50/782), que las funciones que se me han encargado son las de ejercer mis buenos oficios, que difieren del mandato de esclarecer hechos confiados al Relator Especial por la Comisión de Derechos Humanos.

3. Desde que se aprobó la resolución 50/194, mis representantes han celebrado tres rondas de conversaciones en Nueva York y en Bangkok con el Ministro de Relaciones Exteriores de Myanmar, U Ohn Gyaw. De mi informe a la Comisión de Derechos Humanos (E/CN.4/1996/65, de 5 de febrero de 1996) los miembros tal vez sepan que en febrero de 1996 propuse al Representante Permanente de Myanmar ante las Naciones Unidas que mi Representante, el Sr. Alvaro de Soto, Subsecretario General de Asuntos Políticos, visitara Yangon para una nueva ronda de conversaciones antes de que se celebrara el 52º período de sesiones de la Comisión. El Gobierno de Myanmar respondió que, debido al riguroso plan de trabajo del dirigente, no podría recibir a mi Representante hasta después del

mes de agosto. Tras nuevas consultas se acordó que el 4 de abril de 1996 se celebraría una reunión en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York entre el Ministro de Relaciones Exteriores de Myanmar y mi Representante.

4. Tras los acontecimientos de finales de mayo de 1996 relacionados con una concentración pública organizada por la Liga Nacional para la Democracia para conmemorar el sexto aniversario de la victoria del partido en las elecciones de 1990 y la posterior detención de un gran número de miembros de la Liga invitados a participar en dicha concentración, propuse que el Sr. Francesc Vendrell, Director de la División de Asia Oriental y el Pacífico del Departamento de Asuntos Políticos, que a la sazón se encontraba en Asia sudoriental, visitara Myanmar para que me diera información de primera mano acerca de la situación. Por su parte, el Gobierno propuso que se celebrara una reunión en Bangkok con el Ministro de Relaciones Exteriores, que entonces estaba haciendo una gira por algunos países de Asia sudoriental. La reunión se celebró en Bangkok el 15 de junio de 1996.

5. El 6 de agosto escribí una carta al General Than Shwe, Presidente del Consejo Estatal encargado de restablecer el orden público y Primer Ministro de la Unión de Myanmar, en la que destaqué la importancia, para el desempeño adecuado de mi mandato, de que mis representantes visitaran Myanmar para reunirse con las autoridades y otras destacadas personalidades políticas del país y propuse que el Subsecretario General de Asuntos Políticos, Alvaro de Soto, visitara Myanmar a principios de septiembre. El Ministro de Relaciones Exteriores U Ohn Gyaw, que se encontraba en Nueva York para asistir al período de sesiones en curso de la Asamblea General, le transmitió al Subsecretario General un mensaje verbal del Teniente General Khin Nyunt, Primer Secretario del Consejo Estatal encargado de restablecer el orden público, en el que reiteraba que su Gobierno deseaba continuar el diálogo conmigo, aunque estimaba que ese diálogo no tenía que celebrarse en Myanmar, sino que podía desarrollarse en otro lugar. Durante su reunión con mi Representante, el Ministro de Relaciones Exteriores señaló que su Gobierno estaba dispuesto a recibir a mis representantes, pero que no podía acceder a que se celebraran reuniones privadas con todas las personalidades que yo consideraba esenciales para el cumplimiento de mi mandato.

6. En las semanas posteriores se siguieron celebrando conversaciones para que mi Representante pudiera visitar Myanmar antes de presentar este informe. Lamentablemente, no se ha podido llegar a un acuerdo sobre las modalidades que se ajustarían al mandato que me confió la Asamblea General.

7. Aparte de las visitas de mis representantes a Myanmar y de la evolución de la situación en el país, las conversaciones con el Ministro de Relaciones Exteriores se centraron en las cuestiones básicas sobre las que la Asamblea General ha expresado su preocupación en repetidas ocasiones, en particular la composición, los procedimientos y el funcionamiento de la Convención Nacional; la retirada y posterior expulsión de la Convención, de la Liga Nacional para la Democracia; el inicio de un diálogo entre el Consejo Estatal encargado de restablecer el orden público, por un lado, y los principales dirigentes políticos, incluida Daw Aung San Suu Kyi, así como representantes de grupos étnicos y razas nacionales, por la otra; limitaciones de las libertades políticas, incluida la proclamación de la Ley N° 5/96, de 7 de junio de 1996;

la situación de los detenidos y presos políticos, así como las condiciones carcelarias, informes de trabajo forzoso y reclutamiento forzoso de cargadores para el ejército; e informes de acciones militares contra determinados grupos étnicos, en particular la minoría karen y la karenni, que desembocaron en nuevas corrientes de refugiados y de personas internamente desplazadas.

8. El Ministro de Relaciones Exteriores, por su parte, informó acerca de los progresos logrados por la Convención Nacional en la elaboración de directrices constitucionales mediante la adopción de los capítulos relativos a los poderes legislativo, ejecutivo y judicial. La Convención ha aprobado hasta ahora los títulos de 15 capítulos y ha sentado 104 principios fundamentales que constituirán la base de la nueva constitución. En la reanudación de su período de sesiones se ocupará de la cuestión del reparto de poderes entre el Gobierno central y el de los estados y divisiones. Correspondería a la Convención determinar en última instancia la redacción definitiva de la Constitución, y su aprobación.

9. El Ministro de Relaciones Exteriores descartó la posibilidad de introducir cambios en la composición y el funcionamiento de la Convención Nacional sobre la base de que ésta representaba plenamente a los diversos sectores de la población de Myanmar y que era el único foro "disciplinado" capaz de producir una Constitución firme. La decisión adoptada el 28 de noviembre de 1995 por la Liga Nacional para la Democracia a instancias de Daw Aung San Suu Kyi, de retirarse de la Convención Nacional por que ésta no era verdaderamente representativa y por que no estaban teniendo en cuenta los criterios de la Liga Nacional para la Democracia, condujo a la expulsión automática de sus miembros conforme a las normas establecidas en los procedimientos de la Convención. Si la Liga Nacional para la Democracia hubiese permanecido en la Convención, habría podido dar a conocer sus opiniones, al igual que en el pasado. Fuera del marco de la Convención Nacional, que era el foro adecuado, no era posible establecer un diálogo con los dirigentes de la Liga Nacional para la Democracia, incluida Daw Aung San Suu Kyi.

10. El Gobierno consideraba que la prioridad de Myanmar era la "reconsolidación nacional" y la erradicación de las insurrecciones nacionales. Los insurgentes depondrían sus armas una vez adoptada la Constitución y solamente lo harían ante un Gobierno disciplinado y no un Gobierno civil. Por consiguiente, el gobierno militar era necesario hasta que la Constitución estuviese firmemente establecida. Más adelante, los militares no pretendían formar un partido político, aunque seguirían participando en la vida política de la nación.

11. El Ministro de Relaciones Exteriores dijo que el Gobierno no estaba apoyando al Ejército Budista Democrático de Kayin contra la Unión Nacional Karen como se había afirmado. El Gobierno y la Unión Nacional Karen se habían reunido en tres ocasiones en territorio controlado por el Gobierno y sólo era cuestión de tiempo que la Unión Nacional Karen volviera a la legalidad. En cuanto al Partido Nacional Progresista Karenni, había aceptado volver a la legalidad gracias a la persuasión del Gobierno y no en virtud de un acuerdo de cesación de fuego. Sin embargo, el Partido Nacional Progresista Karenni reclamaba ahora el control absoluto de la zona correspondiente y declaraba que el Gobierno había roto el acuerdo de cesación de fuego que jamás se había firmado.

12. Con respecto a los presos políticos, el Ministro de Relaciones Exteriores dijo que su Gobierno no distinguía entre los presos políticos y los comunes. Las personas cuyo comportamiento no se ajustaba a la ley eran castigadas. Si bien Myanmar tenía que respetar sus propias leyes y normas internas, no había cerrado sus puertas a un posible acuerdo con el Comité Internacional de la Cruz Roja.

13. Aunque agradezco la disposición expresada por el Gobierno de Myanmar de establecer un diálogo conmigo sobre asuntos de interés para la comunidad internacional, ocultar mi decepción ante el hecho de que mi Representante no haya podido visitar Myanmar, después de la aprobación de la resolución 50/194 de la Asamblea General hace un año. Estoy convencido de que, para el correcto cumplimiento de mi mandato, es imprescindible que mis representantes se reúnan con las autoridades gubernamentales al más alto nivel, así como con los líderes de otras fuerzas políticas importantes. Debo lamentar también que no se pueda informar de progreso alguno desde mi último informe a la Asamblea General, en las esferas en que la Asamblea General y la Comisión de Derechos Humanos han expresado reiteradamente su preocupación. Estoy firmemente convencido de que para poder lograr los objetivos de democratización y reconciliación nacional expresados por el Gobierno y para aplacar las preocupaciones formuladas reiteradamente en la Asamblea General y la Comisión de Derechos Humanos en torno a Myanmar es imprescindible que se inicie un diálogo político verdadero entre el Consejo Estatal encargado de restablecer el orden público y los dirigentes del partido político que ganó por amplia mayoría las elecciones de 1990 y otras fuerzas políticas destacadas, incluidos los grupos étnicos y las razas nacionales. Quisiera aprovechar la oportunidad para reiterar mi compromiso de seguir trabajando para que se logren esos objetivos.
